

AV. SAN PABLO, ANTIGUO CAMINO REAL A LA COSTA

ES LA PRINCIPAL AVENIDA DEL SECTOR NORPONIENTE DE LA CIUDAD CAPITAL, CON UNA EXTENSIÓN QUE CRUZAPARTIDA EN LAS COMUNAS DE SANTIAGO, QUINTA NORMAL, LO PRADO Y PUDAHUEL. TIENE SU ORIGEN EN EL PRIMER TRAZADO DE LA CIUDAD HECHO POR EL ALARIFE PEDRO DE GAMBOA EN 1541.

Por Sergio Martínez Baeza

La calle San Pablo, hoy con categoría de “avenida”, por ser una de las más largas de nuestra capital, que cruza varias comunas de las que es su eje estructural, tiene su origen en el primer trazado de la ciudad, realizado en 1541 por el alarife Pedro de Gamboa.

En tiempos coloniales, esta arteria se llamó Camino Real de la Costa, porque por ella debían transitar las cabalgaduras, coches y carretas que abandonaban la ciudad para dirigirse al puerto de Valparaíso. Fue un modesto sendero que, con el transcurso del tiempo, fue ampliándose, con postas en Curacaví y Casa Blanca, para brindar atención a los viajeros y a sus medios de transporte. Sólo bajo la administración del Gobernador del Reino don Ambrosio O’Higgins, en 1787, que puso su mayor empeño en mejorar las obras públicas y medios de comunicación, este camino pasó a tener la categoría de Camino Real, que le dio el nombre.

Pero, volviendo a la calle santiaguina que nos interesa, cabe recordar que los padres jesuitas llegaron a Chile en 1593 y desarrollaron una inmensa labor, no sólo religiosa, sino de la más variada índole. Entre otras actividades, se ocuparon de la educación y para ello fundaron varios establecimientos de enseñanza, entre ellos el “Convictorio de San Francisco Javier” y el “Colegio de San Pablo”. Este último quedó ubicado a la vera del camino a Valparaíso, en la actual calle de ese nombre, entre Teatinos y Morandé. Al tiempo de la expulsión de los padres de la Compañía de Jesús, por Bula Papal y Real Cédula del rey Carlos III del año 1768, el Colegio de San Pablo fue incluido en la nómina de propiedades de la Orden que debían ser rematadas, es decir reducidas a dinero por el llamado Ramo de Temporalidades de la Hacienda Real. El gobierno optó por hacerse cargo de esta casa de estudios y la transformó en “Colegio de Naturales”, para la enseñanza de los hijos de destacados miembros de las comunidades indígenas del país. Funcionó como tal entre 1774 y 1786, pero de modo muy precario, pues contaba con pocos alumnos, hasta que éstos fueron sólo siete, lo que movió a su traslado a la ciudad de Chillán. El edificio se destinó, entonces, a cuartel de Dragones y Presidio y aparece vinculado a numerosos episodios de la historia de Chile en el período de su Independencia, como el motín de Figueroa, el

Batallón de auxiliares a Buenos Aires, al mando de Alcázar, la defensa de Santiago tras el desastre de Cancha Rayada y la batalla de Maipú, entre muchos otros. En la actualidad, en lo que resta del antiguo edificio que dio el nombre a la calle, funciona un Cuartel de Carabineros.

Contiguo al viejo Colegio de los Jesuitas se encontraba el Molino de las Contreras, que también pasó a ser propiedad de la Compañía de Jesús hasta su expulsión. El Ramo de Temporalidades lo arrendó por tres años a Miguel de Erazo, y después lo sacó a remate. Lo adquirió en 4.900 pesos el vecino don Manuel de la Puente, el mismo que también adquirió en subasta pública dos solares de los jesuitas, en 1772, en la zona llamada “calle tapada de Abajo de San Pablo”, por los que pagó la suma de 225 pesos.

La Avenida San Pablo es la principal del sector norponiente de nuestra ciudad capital y, como se ha dicho, tiene una gran extensión, cruzando parte de la Comuna de Santiago y las de Quinta Normal, Lo Prado y Pudahuel. Cuando el Camino Real a la Costa perdió su importancia, por la construcción de la ahora llamada Ruta 68, ya se habían generado en su entorno varias amplias poblaciones. A mediados del siglo XIX, comenzó a formarse un núcleo habitacional en la proximidad a la Avenida Matucana y a la Quinta Normal de Agricultura, que sus habitantes llamaron “La Villita” o también “El llano de Portales”. Más tarde, la población del sector fue en creciente aumento, dando vida a las nuevas comunas antes nombradas, que hoy integran el Departamento de Santiago y forman parte de la Región Metropolitana.

Son hitos de interés en el desarrollo de esta Avenida, el Mercado Central, construido por Fermín Vivaceta en tiempos del Intendente don Benjamín Vicuña Mackenna; el Teatro Teletón, el cruce de la Avenida Norte Sur y del Barrio Brasil; la esquina con la Avenida Matucana, con la gran Panadería “San Camilo”; el Arco construido en la Comuna de Lo Prado en honor del Papa Juan Pablo II en su visita a Chile en 1987; la Feria Teniente Luis Cruz Martínez; y el hecho de que la Línea 5 del Metro de Santiago vaya por debajo de esta arteria, con sus Estaciones Quinta Normal, Gruta de Lourdes, Blanqueado, Lo Prado, San Pablo y Pudahuel.